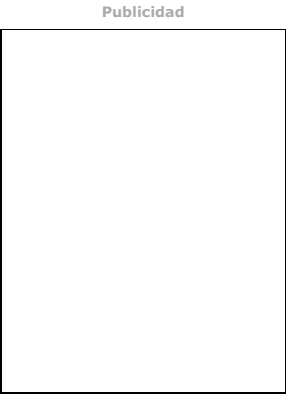




Mensaje
<p>¡Que viene el lobo...!</p> <p>"La violencia en este país tiene hastiada a la población". En ese tono escriben sus editoriales los medios impresos, y se expresan los conductores de los numerosos noticiarios radiofónicos y televisivos. Los analistas agregan: las corporaciones policiales no hicieron, ni hacen lo que deben hacer para acabar con el crimen organizado, lo cual explica y justifica que... [ver más]</p>
La cultura del vino
Turismo de cinco estrellas
Esfera humana
Mundo publicitario
Escenarios
Cine novedades
Discos
Música
Desde la gran urbe
Ex libris
Frente al ventanal
El tema del mes



Gabriel Orozco y los elogios exagerados

Por: Fey Berman

Orozco ha sido motivo de intensa y sostenida atención. Durante años, su obra se ha presentado en las principales sedes de arte contemporáneo del mundo. Ningún artista mexicano ha gozado de una reputación igualable... Pero considerarlo tan importante como Diego Rivera, es una exageración.



"La DS"

Hace dieciséis años, El Museo de Arte Moderno de Nueva York, MoMa, mostró obras del artista mexicano Gabriel Orozco. Ahora, MoMA le dedica una exposición completa: una muestra retrospectiva que examina su obra realizada durante las dos últimas décadas.

¡Increíble! Orozco sólo tiene 47 años y, además, MoMa solamente les ha dedicado exposiciones a dos artistas mexicanos: a Diego Rivera y a Manuel Álvarez Bravo.

La exposición, titulada simplemente Gabriel Orozco, el nombre del artista, se inicia en Nueva York, viaja a Suiza, al Kunstmuseum en Basilea. De allí, a Francia, al Centro Pompidou en París y, finalmente, en el 2011, al Reino Unido, al Tate Modern en Londres.

La Exposición en Moma

En Gabriel Orozco se presentan ochenta obras. Una rica selección de objetos: esculturas, instalaciones, dibujos, pinturas, y fotografías, en la que resalta la diversidad de materiales y de métodos utilizados por Orozco. Aquí, una selección de éstas, agrupada de acuerdo a la influencia de otros artistas en ellas.

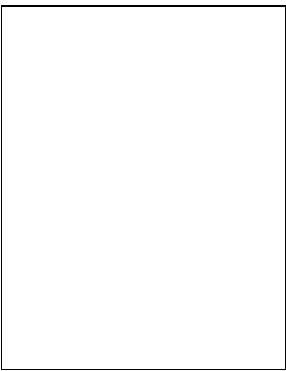
Obras como Caja de zapatos vacía y Tapas de yogurt, son exactamente lo que su título indica: Objetos Cotidianos que Orozco expuso en una galería. A la manera de El urinario (1917) de Duchamp, estas obras existen en su nuevo contexto con el fin de escandalizar o, por lo menos, provocar controversia. Pero entonces, puesto que estos experimentos son una réplica de otros más ancianos, se queda uno con la pregunta: ¿para qué?

Hay que ser muy ingenuo para, todavía, intentar encontrar en ellas algo provocativo. Obras como Cuatro bicicletas (Siempre hay una sola dirección), La DS, Zapatos, y todas aquellas que son juegos modificados del ajedrez y del ping-pong: son readyma como los de Duchamp: objetos cotidianos que, modificados, no dejan de ser en apariencia lo que son pero han perdido su función. En su nueva transformación, adquieren una belleza distinta, e insinúan funciones absurdas, divertidas, lúdicas y poéticas.

En Cuatro bicicletas, cuatro bicicletas sin asiento o manubrios se fundieron mediante sus tuberías, formando una sola estructura de ocho ruedas apoyadas sobre un sólo pie. Se puede uno imaginar a cuatro acróbatas montados en ellas, pedaleando, yendo a ninguna parte.

La DS, es un automóvil francés, Citroën, del que se extrajo la parte central y quedó reducido a dos tercios de su anchura normal. Aunque el manubrio, las puertas y la cajuela funcionan, La DS no anda, ya no le corresponde el sustantivo automóvil. Pero, La DS aparenta ser más aerodinámica que su precursor. A pesar de su belleza, la versión estilizada es inútil, absurda.

Desde la gran urbe



Zapatos consiste en un par de zapatos de hombre pegados por las suelas. Obviamente, igual que La DS, no sirven para andar. Es divertido pensar en alguien tratando de hacerlo.

Obras como Piedra que cede y la serie de dibujos Primero fue el escupir, son experimentos en los que Orozco busca presentar lo accidental. Piedra es una bola enorme de plastilina negra que fue rodada por las calles de Manhattan marcándose por el enrejado de las alcantarillas y acumulando polvo y basura. Primero fue el escupir es una serie de dibujos geométricos realizados con lápiz y tinta sobre papel cuadriculado en los que Orozco escupió pasta de dientes.



En ambas piezas, Orozco parece haberse divertido como un enano al realizarlas, pero ¿qué quería comunicar con ellas? es una incógnita.



"Mis manos son mi corazón"

Las series de fotografías de escenas montadas como Aliento sobre piano, Mientras encuentras otra Schwalbe amarilla, y Mis manos son mi corazón, son verdaderamente conceptuales. Se aprecian porque relatan ideas con claridad, elegante simpleza y lirismo.

En Aliento sobre piano aparece la imagen de la tapa del teclado de un piano marcado por el vapor de una exhalación. Como si el tiempo se detuviese y capturara un suspiro emocionado provocado por la música.

Mientras encuentras otra Schwalbe amarilla, relata una historia nostálgica, de amor. Tal vez es el álbum de una luna de miel pero sin humanos. La pareja en la serie de 40 imágenes es de dos bicimotos Schwalbe de la época en qué Alemania Oriental existía. Aparecen en distintos sitios de Alemania, en distintas poses: lado a lado, inclinadas una a la otra. Obra encantadora por su ingenuidad.

Mis manos son mi corazón es un autorretrato del artista que consiste de dos fotografías unidas. En la imagen superior se ve un torso desnudo con las manos juntas y los dedos formando un capullo. La imagen inferior es idéntica, pero en ella los dedos están abiertos, sosteniendo un corazón de barro.

Es el artista que tiene su corazón, su alma, en las manos. El artista que crea el objeto con el corazón y lo ofrece con manos abiertas. Mis manos son mi corazón inspira metáforas.



Una imagen de la serie "Mientras encuentras otra Schwalbe amarilla"

La exposición está acompañada de la presentación de la enorme instalación Mobile matrix que Gabriel Orozco realizó para la Biblioteca Vasconcelos en el DF. En MOMA, domina todo el vestíbulo principal del museo, indicando la importancia que esta institución le da al artista.

Mobile hace referencia a una de las obras más conocidas de Orozco: Papalotes negros: un cráneo humano cuadriculado en blanco y negro.

Mobile es el esqueleto de una ballena que fue recogido en las costas de Baja California. El esqueleto está suspendido desde el techo, a manera de un móvil. El esqueleto fue dibujado con 6000 lápices con la ayuda de 20 asistentes. Los dibujos consisten de líneas curvas paralelas de color negro realizadas con grafito, enfatizando la simetría natural de la ballena. El caparazón flotante sin duda es bello. Semeja una armadura gigante que ha extraviado a su guerrero.

A la par de la retrospectiva, en el segundo piso de MoMa se presenta Invariantes del árbol Samurai, una pieza ambiental de Orozco. Consiste de 600 grabados digitales realizados sobre cuadrados de madera, cada uno con distintas composiciones de planos y círculos de distintos tamaños: blancos, rojos, azules y dorados.

Cada uno es distinto y presenta una de 600 posibles permutaciones secuenciales de las figuras producidas por computadora de acuerdo a los posibles movimientos del caballo en el tablero de ajedrez. Los grabados cubren las cuatro paredes de un salón enorme. El efecto es hipnótico y bello. Y, sin embargo, referente. Podrían haber sido pintadas por un artista de pop-art de los 60 o 70. Además, la repetición en serie ya la había hecho Warhol múltiples veces en sus retratos de personalidades.



"Piedra que cede"

La obra de Gabriel Orozco

Orozco ha sido motivo de intensa y sostenida atención. Durante años, su obra se ha presentado en las principales sedes de arte contemporáneo del mundo. Ningún artista mexicano ha gozado de una reputación igualable.

Su labor consiste en experimentar con materiales; en modificar un objeto añadiéndole un gesto o cambiándolo de contexto; en producir imágenes geométricas en serie; y en tomar fotografías, algunas de hallazgos

sorprendentes y, otras, de montajes que capturan una idea o un sentimiento.

A Gabriel Orozco lo que le interesa es el proceso: ¿cuál es la función de los materiales? ¿Qué posibles significados puede tener un objeto? Parte del paisaje urbano y los objetos cotidianos. A veces los altera y, a veces, logra hacerlo poéticamente. Por eso, su obra es a veces asombrosa e inquietante.

No es gratuito que Orozco tenga un lugar en el escenario internacional. Pero: ¿su aportación es comparable a la de los grandes artistas?



"Tapas de yogurt"

Considerarlo tan importante como Diego Rivera, sólo por elegir el nombre de uno de esos grandes, sería exagerado. Rivera fue, con Picasso y Braque, proponente del entonces revolucionario Movimiento Cubista. Y, con José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros, ípilar del muralismo! que impulsó la internacionalización del arte mexicano.

De este modo, la obra de Gabriel Orozco es, por lo menos hasta ahora, referencial: se presta del dadaísmo, del

arte pop, del Arte povera y de muchos otros movimientos pasados.

Gabriel Orozco mismo lo ha declarado: El arte no es inventar, sino reinterpretar y, aunque cierto, en su caso, sus obras son referencias persistentes de obras de otros artistas: esas referencias persistentes son abrumadoras.

Es dudoso que en los Anales de la Historia del Arte se le considere como un pilar. Parte del valor que se le da a su obra reside en los conceptos que involucran y esos conceptos fueron establecidos por otros.

Así, en retrospectiva, su obra es convencional.

No por nada el catálogo que acompaña la exposición tiene un texto larguísimo. Debe ser que los expertos están convencidos de que se necesitan cientos de páginas para explicar y, con ello justificar, la importancia de Gabriel Orozco.

En pocas palabras, el trabajo de Orozco es disciplinado, atractivo y, a veces, divertido, imaginativo y poético. No se puede ignorar su contribución, pero tampoco hay qué exagerarla.

Enviar comentarios

